LITORALPRESS

Fecha: 13-03-2025
Medio: La Segunda
Supl. : La Segunda
Tipo: Columnas de Opinión
Título: **Realismo con renuncia**

Pág. : 9
Cm2: 261,3
VPE: $ 580.289

Tiraje: 11.692
Lectoría: 33.709
Favorabilidad: No Definida

Realismo con renuncia

Cristián Stewart
IdeaPaís

En su segundo gobierno, Michelle Bachelet encontró una rebuscada fórmula, llamada «realismo sin renuncia», para explicar cómo la realidad y sus problemas terminaron siendo una piedra de tope enorme ante su programa de «reformas estructurales». Ella no quiso renunciar a lo que inspiraba a su programa (por eso «sin renuncia»), y terminó igual aprobando las reformas educacional, tributaria, política y laboral.

El presidente Gabriel Boric, al revés, parece haber echado mano a un «realismo con renuncia»: los ajustes que la realidad le ha enrostrado han significado costos que atentan contra la esencia más profunda de la identidad del proyecto frenteamplista. Veamos.

Las múltiples crisis han obligado al gobierno a redefinir sus prioridades. Y en eso han actuado bien. De acuerdo con un reciente informe de IdeaPaís, han cumplido con el 46,8% de los compromisos asumidos en materia de seguridad (que ciertamente, no era prioridad en su programa).

El alto avance de planes para reactivar la economía, como Invirtamos en Chile, también confirma esa flexibilidad. Pero el abandono de sus prioridades ha implicado, en gran medida, dejar de lado las convicciones con que nacieron y con las que llegaron a gobernar.

Dentro del 37,7% de los compromisos que ha cumplido el gobierno a la fecha (el número baja a 30,3% si solo miramos su programa de gobierno), vemos de todo. Hay cuestiones positivas aprobadas que vienen de compromisos originales suyos, como copago cero en Fonasa o la credencial para cuidadores para acceder a beneficios.

"Si al votante frenteamplista duro le hubiesen mostrado estos resultados en 2021, probablemente los habría rechazado".

Hay otras relevantes para su identidad, pero que no pasan más allá de su fiel 30% de apoyo, como la creación de un mapa participativo de riesgo y saberes locales, o la cumplida promesa de los indultos. Pero si al votante frenteamplista duro le hubiesen mostrado estos resultados en 2021, probablemente los habría rechazado. Por lo que se ha aprobado —la reforma de pensiones dista mucho de lo que Boric quería—... y por lo que brilla por su ausencia.

A la fecha, no se han iniciado las siguientes medidas de su programa: refundar a las policías; crear una empresa estatal de redes de telecomunicaciones; derogar la Ley de Seguridad del Estado, la ley antibarricadas y las normas sobre el control de identidad preventivo; promover una ley de aborto legal, libre y gratuito; y crear una empresa pública comercializadora de materiales de construcción; entre otras. Estos asuntos —antes centrales en su programa— hoy se ven muy lejanos.

El balance debe ser honesto. Asumiendo incluso que la estabilidad de la que insisten ser responsables fuera cierta —olvidando que los problemas de orden público tuvieron mucho que ver con su propia actitud como oposición—, es importante que en el análisis esté presente si acaso es este un gobierno del cual sentirán orgullo, o si en el futuro —como muchos concertacionistas ayer— renunciará a su propia biografía.